

CAPÍTULO XVI.

De lo que hicieron los Reinos ayuntados ahora en Búrgos (1).

É luégo se fueron su camino para Búrgos, é vieron y el infante don Pedro é don Diego é don Juan Manuel é el arzobispo de Toledo, é los obispos de Leon é de Zamora é de Mondoñedo é de Osma, é infanzones é caballeros é muchos omes buenos de las villas, mas don Juan Nuñez non vino y. É desque fueron todos ayuntados, entraron en su ayuntamiento é cataron todas las rentas de los reinos por menudo, é quién las tenían; é desque sopieron quanto montaban lo cierto, otrosí cataron todas las cuantías que tenían los grandes omes é los infantes é los caballeros, é fallaron que montaban mucho más las cuantías que tenían de quanto montaban las rentas, é ovieron á dejar todos cada uno segund su estado de la cuantía que tenían. É desque lo ovieron todo contado por menudo é por granado, fallaron que avian menester para pagar cada año las soldadas de los hijos-dalgo é para en comer del Rey é para tenencia de los castillos, demas de las rentas, cuatro cuentos é medio; é desque la cuenta ovieron encerrada, fablaron onde avria este aver. É commo quier que la Reina é todos los más quisiesen que catasen luégo alguna manera commo los de la tierra lo diesen para adelante, el infante don Juan dijo que él non sería en esto, mas que él mostraria donde oviese el Rey esta cuantía para pagar un año, é trajo un escripto de demanda que el Rey avia contra los de la tierra en esta manera: los concejos de los sus pechos, é los que sacarian las cosas vedadas del reino, é la demanda de las usuras é otros artículos muchos semejantes destes; é aconsejó al Rey que muy mejor era de demandar estas cosas, que non echar otro pecho ninguno de nuevo. É la Reina dijo al Rey que commo quier que esas demandas eran derechas, pero que de tal manera eran, que nunca avria él la mitad desta cuantía nin cosa que le entrase en pro, é demas los de la tierra que se agraviarían ende mucho, é que más les pesaria con estas demandas que non por les echar servicios commo solia, é que rescelaba que entenderían todos que más se facia por mal que por bien. É commo quier que el Rey así lo entendió, pero porque vió que el infante don Juan porfiaba este fecho, non pudo al facer, é ovo de ir en pos del consejo que le diera, é luégo metió en renta todas estas demandas. É desque esto fué asesegado en esta manera, luégo el infante don Juan querellóse al Rey que el infante don Felipe, su hermano, que tomara Ponferrada, que tenía que devia ser suya, é demas que le facia mal en su heredad é en sus vasallos, é que tanto mal le avia fecho, que lo ya non podia sufrir en ninguna manera é que se queria ir luégo para allá. É la Reina que oyó esto, entendió que por esta manera vernia mal entrellos, é demas que podria venir discordia entre el Rey é

(1) En el Códice no hay aquí distincion de capítulo; pero sí en la Crónica reimpressa por la Academia.

el infante don Felipe, é por lo guardar é lo partir este mal, dijo al Rey é al infante don Juan que ella queria ir fasta Leon, é que enviaria por don Felipe que viniese y á ella, é que el Rey que llegase y é que lo aseguraria todo muy bien; é el Rey tóvolo por bien, é fueron luégo su camino, é llegaron á Leon é fallaron y al infante don Felipe que se venia para la Reina é adolesció y el Infante. É la Reina fabló con él en el pleito de lo del Temple, é dijole de commo ficiera mal de facer tal pleito commo ficiera con omes descomulgados é que eran acusados de herejes antel Papa, é que le aconsejaba é le mandaba que se partiese deste fecho, é demas mostró cartas del Papa en que le enviara mandar al Rey é á ella que prisiesen todos los freixes del Temple é los toviesen guardados á ellos é á todos sus bienes fasta que el Papa mandase commo ficiessen dellos. É don Felipe dijo que en esto non faria sinon quanto ella mandase, pues pleito avia con el Maestre de facer al Rey que los oyese ante prelados, quel Rey los oiria en aquella manera. É sobre esto envió luégo su mandado el infante don Felipe al Maestre que era en Alcañices, en que le envió afrontar que viniese al Rey á cumplir el pleito que pusiera con él, é el Maestre vino luégo, é desque vió que non lo tenía en al, echóse á merced del Rey é de la Reina, é mandó á don Felipe que entregase al Rey todas las fortalezas que él tenía de la su Orden. É estonce entregó don Felipe al rey Ponferrada é Alcañices é Sant Pedro de la Tarce é Faro; é obligóse el Maestre al Rey de le entregar más, á Montalvan é Xerez é Badajoz é Burguillos é Alconchel é Frexenal, é fizo al Rey grand pleito con grand seguridad de gelo entregar á dia señalado. É desque esto fué librado, llegó al Rey mandado de commo avian tomado la puente de Alcántara el maestre de Alcántara é los concejos de Plasencia é de Cáceres, é que la tenían cercada bien avia tres meses. É estando y el Rey en la cibdad de Leon, encendióse de noche fuego en la villa, é ardieron tres ruas las mejores que y oviera, é oviera toda la villa á arder, sinon fuera por el alguacil del Rey que vino y con grand gente á matar el fuego. É en quanto el Rey é la Reina su madre moraron y en la cibdad de Leon, non quiso y entrar el infante don Juan, é estudo siempre en Valencia, é metióle en grand sospecha contra el Rey, é dijéronle que el Rey que queria ser contra él, é esto non era ninguna cosa, mas porque el Rey tanto estudiara con la Reina su madre en Leon, rescelábase él ende. É la razon por que él lo facia era esta: que tan grand sabor avia él de aver todo el poder del reino que non podia ser más, é veyendo que el Rey seyendo muy mancebo non regia el reino tan complidamente commo era de menester, porque fallaba algunas de las gentes de la tierra muy despagadas dél por esta razon é fablaban con él en ello; é otrosí fablaba con ellos é ponía al Rey la culpa, é deciales que muchas veces avia fablado con el Rey é le aconsejaba tan bien en su poridad commo otros algunos, que ficiese en la tierra jus-

ticia é se pusiese mejor á ello de quanto se ponía; é teniendo que por esta razon podia aver el poder del reino todo, mostraba que avia miedo del Rey, é estrañábase porque el Rey tomase espanto dél porque él era mucho apoderado en la tierra, é que con su resclo dél oviese el Rey á venir para asesegarle é darle el poder é la justicia de todos los reinos; ca él decia muchas veces á cuantos fallaba que toda la tierra era perdida por la mengua del Rey, é el más lo decia por querer aver el poder de todos los reinos, que non por que se doliese de la tierra. É desque el Rey sopo que el infante don Juan tan achacado estava, salió de Leon é vino á Mansilla, é falló y al infante don Juan, é por estas cosas que le andaban diciendo algunos, fabló con él el Rey muy bien, é punó en tirarle desta sospecha en que le avian puesto, é sobre todas las razones que ovo con él, dijo una razon, que commo quier que algunos andaban por meter mal entre ellos, que quanto de la su parte, que fuese cierto que sería guardado; mas quel rogaba que se guardase de una cosa señaladamente, en que non viniese á demandar tal cosa en que le oviese á decir de non, ca en lo al non creeria él ninguna cosa que dél le dijese. É el infante don Juan le respondió que se guardaria él, é que le serviria siempre, é así incaron asesegados. É avie llegado y el sacristán de Tarazona con mandado del rey de Aragon en razon de las vistas; é el Rey fabló con el infante don Juan este pleito, é respondióle que las vistas que eran muy bien que se ficiessen é que le serviria en ellas, é que fuese cierto que tal poder avia él del rey de Aragon, que cualquier cosa quel dijese, quier tuerto, quier derecho, que todo lo faria él por él, é que iria á las vistas é que le serviria y mucho. É el Rey gradesciógelo, é luégo ordenaron las vistas commo fuesen en Huerta por Sant Andres; é otrosí ordenaron que se fuese el Rey é la Reina para Búrgos, é el infante don Juan recudiese á las vistas á aquel tiempo que era puesto, é en esta manera se partieron de Mansilla; é desque el Rey é la Reina llegaron á Búrgos, punó el Rey de catar manera para estas vistas, é luégo movió su camino para tierra del arzobispado de Toledo, é llegó y á él el infante don Juan, é fuéronse para las vistas; é llegó y el rey de Aragon al monesterio de Huerta á ver el Rey é estudo y con él dos dias; é despues fuéronse amos los reyes para Monreal, é estudiaron y cuatro dias é libraron fecho de don Alfonso, fijo del infante don Fernando, é entregó él todo lo que le avie de entregar á los sus procuradores, segund que el rey de Aragon lo mandó. Otrosí mandó que le entregase don Alfonso al Rey á Seron é Alcalá é Deza, é que le diese el Rey docientos é veinte mil maravedis en dineros que avia de aver de las rentas que le menguaron del tiempo pasado. É desque esto ovieron fablado, ordenaron é fablaron el casamiento de la infanta doña Leonor, fija del rey don Fernando, con el infante don Jaime, fijo primero del rey de Aragon, é hicieron todas las firmezas que se pudieron facer, tan bien de castillos en rehenes commo de omena-

jes. É desque esto fué puesto, fabló luégo el rey don Fernando con el rey de Aragon en su poridad, é dijole en commo su voluntad era de querer servir á Dios, señaladamente contra los moros de aguen mar, é pues su pleito avian puesto amos é sosegado é puesto su amor, que fuesen unos para este fecho, é que le queria dar el Rey parte en la conquista del reino de Granada. É el rey de Aragon le respondió que le placia mucho de la entencion que avia, é que lo faria muy bien, é que esto mesmo queria él facer, é que punaria de servir á Dios en este fecho así commo lo él queria; é fablaron amos el pleito en esta manera en grand poridad: que fuese luégo cercar el rey don Fernando á Algecira, é el rey de Aragon que oviese la sesta parte del reino de Granada, é non quisieron que otro ninguno lo supiese por razon que rescelaban que los moros serien apercebidos dellos é non lo podrian tan bien facer; é pusieron que enviase el rey de Aragon sus mandaderos al rey don Fernando desque fuese en el arzobispado de Toledo, é que y se firmaria el pleito mejor é más en poridad. É desque esto ovieron asesegado, partiéronse los reyes, é vino el rey don Fernando á ver con la Reina su madre, que era en Almazan, é fabló con ella todos estos pleitos, é á la Reina plógole mucho por cuán grand bien lo avia librado, é señaladamente porque vió que tomaba carrera de querer servir á Dios é punó de lo acometer á ello lo más que pudo. É porque avia en esa tierra algunos caballeros malfechores que tenían muchas casas fuertes, donde se facia mucho mal, acordaron el Rey é la Reina su madre de las derribar todas, é que el Rey derribase las del término de Atienza é la Reina las otras; é á cabo de cinco dias, fuese el Rey luégo dende para Atienza, é falló y una casa muy fuerte de Pero Minguez de Pinilla, que decian Miedes, en que estava pieza de gente para facer mal en la tierra con voz de don Juan Nuñez, é los que estaban dentro entregáronla, é el Rey mandóla derribar toda por el pié, é luégo fué para Alcalá. É la reina doña María mandó al infante don Felipe su fijo, que era con ella, é á todos los de su tierra que fuesen sobre el Alameda é Miñana, dos castillos muy fuertes que son término de Soria, que tenía Rui Gonzalez de Deza, de que se facian muchos males en toda la tierra; é la Reina sopo commo yacia dentro en Miñana la mujer deste Rui Gonzalez, é mandó á don Felipe que luégo la fuese cercar, ca desque la mujer tomase, luégo avria todo lo al que él tenía; é don Felipe luégo lo fizo así, é cercó luégo Miñana é comenzóla combatir muy fuerte, é desque vieron los de dentro que los afincaba mucho, moviéronle pleito que gela darian é quel darian arrehenes que gela entregasen fasta ocho dias; é él dijo que tomara las arrehenes placiendo á la Reina, é en otra manera non; é pusieron el pleito de esta guisa; é él envió lo decir á la Reina, é ella envió lo decir que non queria este pleito, mas que la combatiesen é la tomasen por fuerza, é que tomando y á la mujer de Rui Gonzalez é á sus hijos que estaban dentro, que luégo avrian

por ellos el Alameda que tenía Rui Gonzalez. É tanto que don Felipe ovo esta respuesta envióle decir á los del castillo, é desde ellos vieron que lo non tenían en al, ovieron de pleitear de dar el Alameda é Miñana á don Felipe, é luego dieron arrehenes por ello é entregáronlas á cabo de ocho dias; é desde las ovo tomadas, envió le mandar la Reina que fuesen sobre otro castillo que dicen Mazatoron, que tenía un caballero que decían Simon Iniguez, é mandólo combatir é diéronlo luego, é tornóse don Felipe luego para Almazan, é la Reina mandó entregar estos lugares á los de Soria cuyos fueran, é otrosí mandó derribar en tierra de Almazan veinte é cuatro casas muy fuertes que y avia de que se facia mucho mal en toda esa tierra, é fizo justicia en muchos lugares é en muchos omes que falló malfechos. É en este tiempo, en cuanto la Reina facia esto acá do estava en esta tierra, llegaron al Rey á Alcalá mandaderos del rey de Aragon que venian sobre fecho de la guerra de los moros segund era hablado entre ellos. É desde ovieron hablado con el Rey, mandóles que dijesen la mandadería ante el infante don Juan su tio, é ante el infante don Pedro su hermano, é don Juan Manuel é don Diego, que eran todos y con él, é ellos ficiéronlo así. É despues ovo el Rey su consejo con estos omes buenos, é ellos, veyendo que dando el Rey al rey de Aragon parte en la conquista de Granada, que non era su pro nin su honra, non gelo querian aconsejar; é esto facia el infante don Juan por gelo partir; é el Rey, veyendo que si esta guerra de los moros non tomase, que era muy grand su daño, lo uno en que les avria á dar las soldadas, porque avrian á despechar la tierra, lo otro porque farian mucha malfetria é se facia cada dia en la tierra por todos los grandes omes é por los fijosdalgos, por esto é porque era su voluntad de ir servir á Dios, tenía que non era el pleito malo, é díjoles que su voluntad era que se ficiese el pleito en toda guisa, é ellos non gelo querian aconsejar; é desde el Rey vió esto, fabló con el infante don Pedro é con don Diego apartadamente, é rogóles mucho afincadamente que gelo aconsejasen ante los otros porque el infante don Juan non gelo pudiese partir, é ellos dijeron que lo farian; é otro dia como de cabo entró en su consejo é rogóles que gelo aconsejasen, é luego el infante don Pedro é don Diego aconsejáronlo é el Arzobispo con ellos; é desde esto vió el infante don Juan é don Juan Manuel, partiéronse de la porfía en que estaban é aconsejáronlo. É desde el Rey lo ovo acabado con ellos, firmó su pleito con los mandaderos del rey de Aragon, en que se non pudiese avenir el rey don Fernando con el rey de Granada, é el rey de Aragon que oviese la sesta parte del reino de Granada; é que llevase cada uno dellos su flota por mar, é el infante don Juan é el infante don Pedro é don Juan Manuel é don Diego é el Arzobispo firmáronlo por sus cartas, é ficiéron todos pleito é omenaje de lo cumplir é de facer al Rey que lo cumpliera en toda guisa, é si non que fuesen todos al omenaje al rey

de Aragon. É desde esto fué firmado, acordó el Rey de facer córtés en Madrid, é que llamasen todos los de la tierra y porque les mostrase este fecho é le sirviesen con que lo pudiese acabar. É luego envió sus cartas á todos los de la tierra que viniesen y; é otro dia envió por don Juan Nuñez que se viniese para él á estas córtés, que fasta entonce andava desavenido del Rey; é en este comedio fué el Rey al campo de Arañuelo á caza, é fueron con él el infante don Juan é don Juan Manuel. É luego á pocos de dias tornóse el Rey para Madrid, é vino y la Reina su madre, é el infante don Juan, é el infante don Pedro, é el infante don Felipe é don Diego é don Juan Nuñez é don Juan Manuel é don Alfonso, hermano de la Reina, é el arzobispo de Toledo é otros ricos omes é obispos algunos que y fueron, é los maestros de Uclés é de Calatrava, é muchos omes de las cibdades é de las villas de todos los reinos; é el Rey mostró á todos de como era su voluntad de querer servir á Dios señaladamente contra los moros, así como lo ficeron los reyes onde él venía. É porque el rey de Granada le avia quebrantado los pleitos é las posturas que avia con él muchas veces, que queria ser contra él, é para lo cumplir que avia menester su servicio de todos, é que le diesen algo para las soldadas de los ricos omes é de los fijosdalgo. É todos veyendo que avie buena entencion é que queria comenzar buen fecho, é todo á servicio de Dios, mandáronle por este año cinco servicios, é para adelante para cada año tres servicios; é luego el Rey pagó las soldadas á los infantes é á los ricos omes é á todos los fijosdalgo, é acordaron que luego entrasen á la vega de Granada á cortarles los panes. É desde esto fué acordado, mandóles el Rey guisar, é que se viniesen luego á él á Toledo, é que allí los esperaria. É esta ida para Toledo facia facer la Reina su madre, porque queria trasladar al rey don Sancho su padre en un monumento que ella mandára facer; é desde llegaron á Toledo trasladaron al rey don Sancho en aquel monumento muy honradamente, é fué y fecho por él aquel dia muy grand llanto, é despues moró y el Rey todo el mes de Abril, en que comenzaba el catorceno año de su reinado (1), é bien la mitad del mes de Mayo. É enviaba sus cartas cada dia mucho apresuradas á todos los infantes é los ricos omes que se viniesen, é ellos non podian venir tan aina como él queria; é él y, veyendo que non venian, acordó de se ir su camino para la frontera; porque desde lo supiesen todos sus omes buenos punarian de se venir más aina; é el Rey rogó á la Reina su madre que fincase en todos sus reinos con su poder dél, porque los rigiese en cuanto él estoviese en la frontera, é dejóle los sellos, é que ficiesen por ella en todo, así como farian por su cuerpo mesmo. É como quier que fué muy grave á la Reina de lo querer, pero tanto la afincó el Rey dello, que lo ovo á otorgar.

(1) Respecto á la equivocacion de la cronología, ya hemos hecho la oportuna advertencia.

CAPÍTULO XVII.

De como el Rey fué para Córdoba, é del mandado que le llegó del rey de Aragon; é de como el Rey mandó armar muy grand flota é envió á facer guerra á Algecira.

É el Rey salió de Toledo é tomó su camino para Córdoba, é luego que y llegó, llegaron los mandaderos del rey de Aragon que le enviaba decir que se le membrase el pleito que avia con él de como él avia de cercar á Algecira, é él otrosí á Almería, é que para la cerca de Almería estava él guisado. É desde este mandado llegó y al Rey, acordó de atender y al infante don Pedro é á don Diego é á don Juan Manuel; é desde llegaron y á él, ovo su acuerdo con ellos, é como quier que les era muy grave de ir á la cerca, ca venian todos guisados para entrar á la Vega de Granada facer guerra, é traian todos más gente de con cuanta avian á servir, é teniendo que non duraria mucho la entrada de la Vega; ca si ellos sopieran que el Rey avia de cercar á Algecira, de otra manera trajeran ménos gente porque lo pudiesen aturar; pero veyendo ellos como el Rey lo avia mucho á corazón acordaron que fuesen cercar á Algecira. É el Rey envió luego su mandado al rey de Aragon como lo avia otorgado así, é que se iba de camino para Algecira, é él que se fuese cercar á Almería. É desde el Rey se fué de Córdoba para Sevilla, tomaron en Sevilla talegas é cargáronlas en naves é en barcas para ir á la cerca de Algecira; é la hueste movió de Sevilla é andudieron de guisa, que llegaron á Algecira á veinte é siete dias del mes de Julio. É otrosí el rey de Aragon cercó luego á Almería en el mes de Agosto, é luego que la cercó, fizo un palenque en derredor de su hueste é una cava tan fuerte, que non avia que resclar por grand hueste que á él viniese, é tóvole grand pro. É desde los moros sopieron que el Rey tenía cercada la villa de Algecira, pesóles mucho, é toviéronlo por grand deshonra de cercar el rey de Aragon á ninguna su villa, é vinieron á él algunas veces, é como quier que dos veces los venció, si non fuera por aquella barrera que tenía en que se defendia, fuera preso ó muerto. Mas el rey don Fernando non tenía en la cerca de Algecira barrera ninguna, ca la non avia menester, nin fué nunca costumbre de los castellanos facer barreras cuando cercaron algunas villas, é ante lo ovieron por grand mengua; é cuanto estubo el rey don Fernando en esta cerca, nunca se atrevieron los moros de venir á aquella parte do él estava nin lo tenían por derecho. É decian ellos que en cercarles el Rey de Castilla las sus villas que era derecho, mas que lo del rey de Aragon teníanlo por tuerto é por deshonra. É luego á pocos de dias desde el rey don Fernando ovo cercado á Algecira, envió á don Juan Nuñez é á don Alonso Perez de Guzman é al arzobispo de Sevilla é al concejo de Sevilla á cercar á Gibraltar, é pusieron dos engeños é combatiéronla muy fuerte á la redonda con ellos, en guisa que lo non pudieron sufrir los moros, é

ovieron de pleitear con el Rey que fué y, é diéronle la villa en tal que los mandase poner en salvo allende la mar; é el Rey fizolo así, é fallaron por cuenta que salieron mill ciento veinte é cinco moros, é estonce le dijo un moro de aquellos que se ivan de la villa, que era viejo: «Señor, ¿qué oviste conmigo en me echar de aquí? ca tu bisabuelo el rey don Fernando cuando tomó á Sevilla me echó dende, é vine morar á Xerez, é despues el rey don Alfonso tu abuelo cuando tomó á Xerez echóme dende, é yo vine morar á Tarifa, é, cuidando que estava en lugar salvo, vino el rey don Sancho tu padre é tomó á Tarifa, é echóme dende, é yo vine morar aquí á Gibraltar, teniendo que en ningund lugar non estaria tan en salvo en toda la tierra de los moros de aquende la mar, como aquí; é pues veo que en ningund lugar destos non puedo fincar, yo iré allende la mar, é me porné en lugar do viva en salvo é acabe mis dias.» É luego el Rey entró en la villa, é fizo su oracion alzando las manos al cielo é dando gracias á Dios del bien é de la merced que le ficiera, é mandó labrar los muros de la villa que derribaron los engeños, é otrosí mandó labrar una torre encima del recuesto de la villa, é otrosí mandó labrar una tarazana desde la villa fasta la mar, porque estudiesen las galeas en salvo, é tornóse el rey don Fernando para su hueste de Algecira que tenía cercada. É porque el infante don Juan non andaba bien avenido con el Rey por algunos omes que andaban metiendo mal entrellos, pero algunas vegadas vinieron á sosegar ambos, é cuando las gentes cuidaban que estaban asesegados, tantos eran los que avian sabor de meter mal entrellos, que los desavenian. É andando el pleito desta manera, ovieronse é desavenir el Rey é el infante don Juan, é luego se fué el infante don Juan del real é non quiso y fincar, é viniéronse con él don Alfonso su hijo, é don Juan, hijo del infante don Manuel, é don Fernand Ruiz de Saldaña en guisa que eran bien por todos quinientos caballeros, é esto fizo él cuidando que pues él se venía, que non podria el Rey fincar en la cerca. É cuando vió el Rey que le desamparaba así el infante don Juan é los otros omes buenos que ivan con él, como quier que tomó ende muy grand pesar, ovo su acuerdo con el infante don Pedro su hermano que era y con él é con don Diego é con don Juan Nuñez, é díjoles que él que queria estar en aquella cerca é porfiar en ella fasta que la acabase. É ellos dijéronle que lo decia muy bien, é que estarían con él é le servirían fasta que él toviere por bien. É cuanta gente era con el Rey non eran más de seiscientos caballeros, é todos los otros de la gente que y eran, andaban diciendo al Rey que non quisiese fincar en aquel lugar, é pues el infante don Juan lo desamparara en aquel lugar, que avia razon de se levantar ende, é demas que la gente era mucho afincada de pobreza, é él que non tenía aver que les dar, é si lo sopiesen los moros que tan poca gente tenía, que vernían á él. É él como ome de grand esfuerzo nunca lo quiso facer, teniendo que si lo él ficiere que le sería muy grand men-

guá, é que más le valia fincar y, pues el infante don Juan le desamparara, que si don Juan y fuese. É cuando mucho le afincaron que se levantase de aquella cerca é que non quisiese aventurar á sí mesmo é á todos los reinos de Castilla é de Leon, que todos estaban en aventura de se perder si alguna desventura y oviese, respondió é dijo á todos que ante queria pararse á lo que Dios quisiese á vida ó á muerte, que non levantarse ende; é cuando todos vieron que su voluntad era ésta, tovieron que fincaba en grand aventura. É él estando en este peligro, llegó el infante don Felipe su hermano é el arzobispo de Santiago con cuatrocientos caballeros, é plógoles mucho á todos, é tomaron ende grand esfuerzo, é dijeron que podian y fincar sin peligro; é luego á pocos de dias adolesció don Diego de la dolencia que murió; é desde todos vieron á don Diego doliente andaban diciendo é murmurando todos los omes que si don Diego muriese, que el Rey non podría y fincar en ninguna manera del mundo. É en este tiempo fueron tantas las aguas, que duró bien tres meses que nunca cesó de llover, é desde el Rey en esta cerca fué, siempre los moros le movieron muchas pleitesias é dijeron que le darian grand algo, é otrosi que le darian villas é lugares con castillos que se perdieron seyendo él mozo pequeño, é que se levantase de allí, é el Rey nunca lo quiso hacer teniendo muy á corazon aquella villa de la tomar, como quier que muchos eran los que gelo aconsejaban é de ninguna parte non avia acorro de que se mantener, é la gente del real estava mucho afincada porque non podian aver viandas por mar nin por tierra é por la grand tormenta que facia en la mar é las grandes aguas, que facian que ninguno non podia andar por la tierra, empero quel decian que los moros todos se asonarian é vernian á él, é que la su gente estava desbaratada para lidiar con ellos, é nunca por esto nin por otras cosas que le dijeron se quiso nunca dende levantar, mostrando muy grand esfuerzo é muy grand reciedumbre, é por muchos afincamientos que le hicieron á la cima respondió que ante queria allí morir que non levantarse ende deshonorado. É en el tiempo que estas aguas tan grandes facian, la muy noble reina doña María que era en Castilla é en Leon gobernando los reinos por el Rey, teniendo que era muy grand estorbo para el Rey é para las gentes que allí estaban en aquella cerca, por las grandes aguas que facia, fizo que todos los de las Ordenes andiesen en procesion é rogasen á Dios que tirase aquellas aguas, teniendo que facian muy grand empesimiento al Rey é á los que eran con él en la hueste. É como quier que todos cuidaban que les facia daño, non fué así, ante les fizo grand pro, que si non por aquello los moros vinieran allí á ellos, é así quiso Dios que por aquel tiempo que facia, el Rey é los de la hueste fueron más guardados de peligro. É aviendo don Diego su dolencia muy grande, los físicos dijeron que non podia escapar; é en este tiempo era y el arrayaz de Andarax que venia con pleitesia del rey de Granada, é cada dia le pe-

dia por merced al Rey que ficiese este pleito. É desde el Rey sopo que don Diego non podia escapar á vida de aquella dolencia, é despues que él fuese muerto non podría y fincar é que se avria á levantar de aquella cerca, consintió en aquel pleito, é fué éste: Que le diesen los moros las villas de Quesada é Belmar con sus castillos todos, así como los avia ante que se perdiesen, é demas que le diesen cincuenta mill doblas, é para complir esto diéronle luego en arrehenes muy buenos omes é muy honrados de los que estaban y en Algecira. É el pleito puesto é firmado, murió luego don Diego é leváronlo sus vasallos á enterrar á Castilla al monesterio de Sant Francisco de Búrgos. É luego los de Vizcaya tomaron por señora á doña Mari Diaz, é cobró el Rey estas villas, Mansilla, Medina de Rioseco, Castro Nuevo é Cabrerros, que ella tenía; é levantóse el Rey de la hueste, é vino para Sevilla, é al plazo que pusieron con él, diéronle los moros las villas que eran puestas en el pleito, Quesada é Belmar, é otrosi le dieron al otro plazo, segund era puesto, las doblas; é en esta pleitesia fincó fuera della Algecira con todos sus castillos. É el Rey envió al Papa con su mandado á don Juan Nuñez á contarle de como pasara, é que le ayudase para la guerra de los moros que lo avia mucho á corazon. É despues que don Juan Nuñez fué ende ido, mandó luego el Rey armar muy grand flota, é envió hacer guerra á Algecira, é envió por tierra al infante don Pedro su hermano con toda la caballería, é fué luego á cercar un castillo que era de los de Algecira que há nombre Tempul, que es muy fuerte lugar; é tan afincado andaba este infante don Pedro é tan recio fué á combatir este castillo, que luego fué tomado, é tomaron los moros muy grand quebranto por la pérdida que y hicieron deste castillo; é desde fué tomado, tornóse este infante don Pedro con toda su gente para Sevilla. É el Rey estudo en Sevilla atendiendo á don Juan Nuñez, que era ido á la córte de Roma; é desde don Juan Nuñez llegó y, contó al Rey de cómo pasara con el Papa, é trajo de allá las diezmas de su tierra por un año para el Rey. É luego tomó acuerdo el Rey, é vino para Córdoba por razon que avia y en la villa de Córdoba grand levantamiento del pueblo contra algunos de los caballeros más honrados de la villa; é desde el Rey llegó á la cibdad de Córdoba, mandó saber los fechos de la villa, é desde los ovo sabido, fizo grand justicia en aquellos que falló que eran mercedores, que fueron comienzo é acuciadores deste levantamiento del pueblo, ca desde la cibdad fuera de cristianos nunca tan grand levantamiento ovo como aquél. É estando el Rey faciendo esta justicia, llegaron y mandaderos de la reina doña María su madre, en que le facia saber que ella que avia desposado la infanta doña Isabel con don Juan, duque de Bretaña, así como lo el Rey avia acordado ante que se fuese para la frontera, é este duque de Bretaña era con la Reina en Valladolid, que venie á hacer sus bodas, é la Reina enviaba rogar al Rey su hijo que toviese por bien de llegar á las bodas é á

honra de su hermana. É cuando este mandado ovo el Rey, como quier que la reina doña Constanza su mujer é don Juan Nuñez que eran y é los más de los privados le aconsejaban é le partian la venida, á la cima veyendo él que le estaria mal sinon fuese á honra de su hermana, non quiso creer á los que le partian la venida é vino su camino para Castilla. É desde llegó á Toledo, falló que era muerto el arzobispo de Toledo don Gonzalo, é trabajóse de ayudar con el cabildo á Gutier Gomez, hermano de Fernand Gomez, su privado, que era arcediano de la Iglesia de Toledo, é el cabildo entró en su eleccion, é como quier que avia en la Iglesia otros omes más letrados que este arcediano, tan grand rescelo ovieron que el Papa reservaria en sí esta eleccion, é que lo que ellos ficiesen non sería valedero nin irian adelante, que non se quisieron perder con el Rey, é diéronle á entender que lo querian hacer por él, é esleyéronle luego por su arzobispo. É estando el Rey para salir ende de Toledo, adolesció de quartana, é desde vió quel non dejaba luego, non se quiso guardar la boca de las viandas, é tomó su camino para Búrgos que le estava y la Reina su madre esperando, é viniendo por el camino, venia con él el infante don Pedro su hermano é don Juan Nuñez. É el Rey fizo cometer una fabla á don Juan Nuñez en esta manera: que él estava muy querelloso del infante don Juan porque le desamparara en Algecira, é que si él quisiese ayudarle é servirle en ello, que lo queria prender ó matar, ca era cierto que cuanto él viviese, nunca podría acabar ninguna cosa de lo que quisiese, é señaladamente en lo de la guerra de los moros que tenía comenzada, é que tenía en buen lugar para lo acabar, sinon que rescelaba que lo non podría hacer por estorbo que le faria el infante don Juan siempre en esto é en todo lo ál que pudiese. É cuando don Juan Nuñez esta razon oyó, como quier que desamaba al infante don Juan é le buscaba quanto mal podia con el Rey, con todo esto non le plugo con esta razon por lo suyo mesmo, ca bien tenia que si el Rey esto acabase, non era él por eso más seguro del Rey, ante tenia que estava en mayor peligro por ello, ca tenia que si el Rey le mostraba buen talante, más lo facia por el mal que queria al infante don Juan, que non con amor que le oviese, ca bien entendia que mucho gelo avia merecido al Rey porque oviese miedo dél. É con grand rescelo que ovo del Rey que si gelo partiese que gelo entenderia, é desde esto entendiese el Rey dél que se avernia luego con el infante don Juan, non gelo quiso estrañar, ante gelo loó mucho, é dijo que nunca sería el Rey en quanto el infante don Juan fuese vivo, é de allí adelante punó el Rey de catar cuantas maueas pudo por lo acabar. É en este tiempo don Juan, fijo del infante don Manuel, que era amigo del infante don Juan, envió mover su pleito al Rey que le diese su mayordomazgo, que el Rey avia dado al infante don Pedro, su hermano. É el Rey teniendo que por este oficio tendria á este don Juan de su ayuda, ovo de rogar al infante don Pedro su hermano que dejase el mayordomaz-

go; é porque estonce avia el Rey prometido á este infante don Pedro de le dar á Almazan é Berlanga por heredad é non gelas avia aún dado, ovo á consentir el infante don Pedro en dejar este oficio por aver estas dos villas por heredad, é estonce el Rey dió el mayordomazgo á don Juan, fijo del infante don Manuel, é vino con el Rey á Búrgos; é un dia ante que el Rey entrase en Búrgos, llegó á Arcos, é llegó á él el infante don Juan, é venian con él don Aloiso é don Juan, sus hijos, é don Fernand Ruiz de Saldaña, é desde se vieron, rescibiólo el Rey con muestras de buen talante é preguntóle si venia á Búrgos á las bodas de la infanta, é él dijo que sí, é que le mandase dar la posada de Sant Juan do solian posar los señores de Vizcaya, é el Rey díjole que le placia. Mas porque en este consejo del mal del infante don Juan era don Lope, fijo de don Diego, rescelándose que quisiera el infante don Juan tomar esa posada, tomóla él un dia ante, porque non posase en ella el infante don Juan. É otro dia vino el Rey para Búrgos, é llegó con el infante don Juan fasta la puerta de la villa, é non entró el infante don Juan dentro, é fué posar á Quintana Dueñas, á una legua de Búrgos; é el Rey punaba cada dia quanto más podia de le traer posar á la villa, é el infante don Juan rescelábase mucho de entrar en la villa, que avia miedo del Rey muy grande de muerte, é eran pleiteses entrellos don Juan, fijo del infante don Manuel, é don Gonzalo Rodriguez Osorio, obispo de Zamora; é ellos aseguraban al infante don Juan que non avia que rescelar ninguna cosa del Rey, é que viniese seguramente á posar á la villa; é con todo esto el infante don Juan enviaba su mandado á la reina doña María en que enviaba decir que si ella non le asegurase, que en otra manera non entraria en Búrgos. É la Reina, veyendo el grand miedo que el infante don Juan avia, é non sabiendo nada de lo que el Rey queria hacer nin se catando dello, fizo una fabla con él en esta manera, é díjole así: «Fijo, vos sabedes en como el infante don Juan se partió de vos desavenido en Algecira, é yo rescelando que vos podia hacer grand deservicio acá en la tierra, porque avia muchos que le metian á ello, é que vos faria por fuerza dejar la cerca de Algecira en que estávades, fablé con él, é puné de lo asosegar lo mejor que pude, é fasta aqui siempre puné é le aseguré que punaria yo de lo asosegar convusco; é agora, pues aqui sodes, decidme vuestra voluntad, é si lo vos queredes avenir convusco, decidme en cuál manera queredes la avenencia, é yo vos lo traeré; é si por aventura vuestra voluntad es de ser contra él, decidmelo otrosi, porque sepa yo cierto como queredes hacer.» É el Rey le respondió que le gradescia mucho quanto ficiera en esta razon, é que lo ficiera mejor en lo asosegar fasta estonce, é que sobresto él cuidaria é le responderia á ello; é el Rey quisiera que el infante don Juan viniese posar á la villa dentro, é non osaba el infante don Juan venir y con grand rescelo de muerte, é fasta que oviese aseguramiento de la Reina non queria venir y. É

estonce avian de facer las bodas de la infanta doña Isabel con el duque de Bretaña; é el Rey decia que viniese el infante don Juan á las bodas de su sobrina, é el infante don Juan non perdía el miedo é dejábalo por esto. É desde fueron fechas las bodas, tornó el Rey á fablar en el pleito de don Juan, é dijo á la Reina su madre que su voluntad era de lo aseogar consigo, mas que quería ser seguro dél que le serviría, é que quería que le diese sus castillos en rehenes porque fuese más cierto del su servicio. É estonce le dijo la Reina que si era su voluntad é non avia y otra encubierta ninguna, que gelo dijese luégo. É el Rey le dijo que segura fuese que non quería ál sinon esto, é que punase ella en traer este pleito entre amos, é ella le dijo que pues esto quería, que le placia ende, porque tenía que era su servicio, mas que era menester que para se facer mejor, que viniese posar á la villa el infante don Juan, é que non venía y ante sinon le asegurase ella, é que non le aseguraria si él non lo mandase; é dijole el Rey que él le aseguraria, é que rogaba á ella que le segurase por él. É estonce envióle la Reina su mandado que viniese seguro á la villa á posar; é don Juan é sus hijos vinieron posar en el barrio de Sant Estéban, é tenía él que estava y seguro; é luégo fué tratado el aseguramiento que el Rey quería dél, é venía á la posada de la Reina á fablar con el Rey en este fecho, é cuidando que estava y seguro. Mas porque algunos omes malos consejaban al Rey que lo matase en toda guisa, el Rey commo era ome á quien metien los omes á lo que querian de mal, vencióse á ello, é avia ordenado de lo matar. É estando el infante don Juan hablando con la Reina, envió el Rey decir con Fernand Gomez, su privado, á don Juan Nuñez que pues el infante don Juan estava en casa de la Reina, que viniese y commo que venía á ver á la Reina, é estonce que le prenderia el Rey ó lo mataria. É don Juan Nuñez respondió á Fernand Gomez é dijole que non tenía por seso esto de lo acometer el Rey así, é non quisiese Dios que fuese él en lugar do el cuerpo del Rey fuese en tan grand aventura, ca estava el infante don Juan con dos hijos é don Fernand Ruiz, é estaban con él unos docientos caballeros que quanto para en aquella casa tanto valian como mill, é que así era grand peligro de lo acometer en aquel lugar é en aquella sazón. É por esto lo ovo el Rey á dejar aquel dia, que era martes veinte días de Enero, era de mill é trecientos é cuarenta é ocho años, é por esto cató el Rey manera para partir el pleito aquel dia en algunas cosas que se non avenian, é fincó que acordasen el Rey de su parte, é el infante don Juan de la suya, que al juéves adelante que viniesen allí amos ante la Reina, é que lo aseogarian é que lo ávernian; é esto fizo el Rey porque pudiese mejor aparejar todo su fecho para lo prender ó matar aquel dia. É otro dia miércoles fizo el Rey meter en casa de la reina doña Constanza, que posaba y dentro en la posada de la reina doña María, armas y espadas é muchas mazas, é la fabla era fecha con muchos que eran

en este consejo. É la reina doña María que avia asegurado al infante don Juan, non sabía desto nada; mas quiso Dios que el abad de Santander, su chanciller desta reina doña María, que lo sopo todo esto miércoles á la noche, dijolo á la Reina commo otro dia juéves avia el Rey de matar al infante don Juan. É la Reina cuando lo supo tomó ende muy grand pesar, lo uno por el aseguramiento que ella le avie fecho, que en otra manera non entrara él en Búrgos, é lo otro porque veía que era el fecho muy malo, é que era ocasion de perder el Rey el reino; que si tal ome commo el infante don Juan matase, viniendo seguro á la su casa commo avia venido, todos los omes buenos de la tierra tomarian ende dél grand miedo, porque avrian á facer lo peor que pudiesen contra el Rey. É otro dia juéves en amanesciendo, envió la Reina por Fernand Remon, chanciller deste infante don Juan, é dijole todo el pleito, é mandóle quel dijese de su parte que pues ella lo asegurara, que le mandaba que se fuese de la villa, é que por ninguna cosa del mundo que non viniese á ella nin al Rey, nin catase por otra cosa ninguna sinon por poner su cuerpo en salvo. É este Fernand Remon fuese luégo para el infante don Juan, é dijogelo, é punó en catar manera commo se saliese de la villa lo más sin roido que pudiese, é envió luégo á don Alfonso su fijo á Quintana Dueñas, que posaba y, é mandó adobar de comer muy de mañana; é este dia tomó la cición de la cuartana al Rey, é por esto non pudo él facer aquello que quería. É el infante don Juan asentóse á comer, é fizo que viniesen á él dos sus falconeros, é que le dijessen que estaban dos garzas en el arroyo de Quintana Dueñas, é que las fuese matar; é él commo de arrebató cabalgó por ir tomar las garzas, é salió fuera de la villa, é él tenía ya sus caballos ensillados é sus armas prestas, é desde se fué yendo, por dar á entender al Rey que non iba fuyendo por miedo dél, envióle decir que iba matar dos garzas de que ovo sabiduría que estaban y cerca de Quintana Dueñas; mas cuando el Rey oyó esto, bien entendió la razon por que se él iba, é tomó ende muy grand pesar, é magüer estava con su cición, consejaronle que mandase repicar las campanas de la villa, é que fuesen todos en pos dél, é otrosí el infante don Pedro, su hermano, eso mesmo, é fué ante todos una grand pieza. É don Juan Nuñez é don Lope é todos los otros que y eran armáronse é fueron todos en pos dél; mas el que más lo siguió fué el infante don Pedro, en guisa que se vieron, é sinon por la noche que los partió, oviéranse de ayuntar á lidiar, é la noche gelo partió. É el Rey llegó fasta Quintana Dueñas, é commo iba doliente de la cuartana é avia ese dia cición, non pudo ir más é ovo de fincar y é albergar y esa noche, é los otros todos albergaron por esas aldeas en derredor. É el infante don Juan é sus hijos é don Ferrand Ruiz andudieron toda la noche, é llegaron á Saldaña, que era deste don Ferrand Ruiz, porque era lugar muy fuerte en que se cuidaban defender si menester les fuese. É luégo esa noche envió el infante don Juan

á poner recabdo en todas sus villas é sus castillos; é despues fué él á cada uno dellos é basteciolos muy bien; é la villa de Oropesa, que es término de Avila que él tenía, fueron luégo el concejo de Avila sobre ella, é tomáronla é derribáronla toda, que non fincó y ninguna cosa; é el Rey tornóse á Búrgos con muy grand pesar porque non acabara lo que él quisiera. É cuando don Juan, fijo del infante don Manuel, que era su mayordomo, vió todo este fecho commo pasara, tóvose por engañado del Rey, é que por acabar aquello le diera el su mayordomazgo, é membrándose del pleito que avia con el infante don Juan, cató manera commo lo ayudase, é fabló con el Rey é dijole que pues el infante don Juan non avia su amor, é él era su mayordomo, é el infante don Pedro, su hermano, é don Juan Nuñez eran y con él é le avian de servir, que él quería aver su amor dellos, é él que lo toviese así por bien; é al Rey plago mucho desto, é dijole que él que lo quería así fablar con ellos, é dijolo á ellos, é ellos le respondieron que les placia; é luégo los ayuntó á todos tres é fablaron muy bien de so uno en guisa que fincaron commo aseogados. É este don Juan Manuel posaba en Búrgos en un barrio que decian Sant Felices, é á cabo de tres dias á la noche, de que la gente fué aseogada, salió de aquella su posada con su gente, é andudo toda la noche en guisa que amanesció en Peñafiel, que era suya, é desde fuese ver con el infante don Juan á Dueñas. É otrosí don Juan Alonso de Haro, que era amigo del infante don Juan, cuando supo esto que le acaesciera con el Rey en Búrgos, tóvolo por mal, é pesóle ende mucho, é ayuntó toda su gente é vino á Nájara, é estudo y bien quince dias fasta que ovo mandado del infante don Juan, que estava ya en salvo, que avia bastecido sus villas é sus castillos, é él que estuviese presto para que quier que le fuese menester. É otrosí don Sancho, fijo del infante don Pedro, que era amigo del infante don Juan, fizo eso mesmo, é luégo el infante don Pedro, su hermano del Rey, le demandó que le entregase á Almazan é á Berlanga que le avia dado por heredad; é porque era de la reina doña María su madre, óvolo á fablar con ella ante, é púsogelo á placer, é dióle por ella en camio á Arévalo; é estonce entregó al infante don Pedro á Almazan é á Berlanga é á Montegudo é á Deza. É en este tiempo se fué la infanta doña Isabel con su marido el rey de Bretaña por el vizecondado de Limoges quel diera en arras. É cuando el Rey vió que non acabara lo que quisiera con el infante don Juan, é que se le descubrian otros enemigos, tomó ende muy grand pesar, é non sopo qué facer sinon que se tornó á la Reina su madre á pedirle merced que quisiese ir al infante don Juan é fablar con él en guisa que le aviniese con él. É veyendo la Reina que el fecho fuera tan malo é tan desaguisado, é demas que oviera á tomar muerte por la su seguridad, rescelaba que gelo facia por facer eso mesmo, é non se fiaba en ninguna cosa que le el Rey dijese, é punó en se escusar ende, pero tanto la ovo el Rey de afinar diciéndo-

le que si esto non ficiese que se volveria muy grand guerra, é si por ella non se partiese que nunca se partiria, porque ella siempre punó en partir los males é ejecutar los bienes, ovo á consentir que iria allá, é demandó al Rey que le diese que fuesen con ella el arzobispo de Santiago é los obispos de Lugo é de Mondoñedo é de Palencia, que eran y con el Rey, porque fuesen con ella en el pleito, é el Rey óvolo así por bien.

CAPÍTULO XVIII.

De commo la reina doña María facia mucho por ayuntar al infante don Juan con el Rey.

En el quinceno año (1) del reinado deste rey don Fernando, que comenzó en el mes de Abril que fué en la era de mill é trecientos é cuarenta é siete años, é andaba la era de la nascencia de Jesu Cristo en mill é trecientos é nueve años, la Reina é los prelados con ella viniéronse para Santa María de Villa Moriel, é el infante don Juan é don Juan é don Juan Manuel, é don Juan é don Alfonso, fijos del infante don Juan, vinieron y todos, é estudiaron en tratar la avenencia bien quince dias, é desde fué tratada, envió la Reina los obispos de Mondoñedo é de Palencia al Rey á mostrarle el pleito commo era tratado, é el Rey tóvolo por bien, é cuando lo supo don Juan Nuñez tomó ende muy grand pesar, é luégo punó en se arredrar del Rey; é otrosí pesaba mucho desta avenencia á la reina doña Constanza, é punaba en lo partir quanto podia, é el Rey vino para Palencia do era la Reina su madre, é dijole la Reina todo el fecho como pasara con el infante don Juan, é en qué manera lo avia avenido; é el Rey mostróle que le placia, é dijole que su voluntad era de lo aseogar para su servicio. E la Reina despues que vió que todo el pleito estava aseogado, entendió que era bien que se viesen, é el Rey tóvolo por bien é fuese ver con el infante don Juan á Grijota, é en este dia despues de la vista comió con ellos don Alfonso su tío, hermano de la Reina, que posaba en Grijota, é vino á la noche á la villa é cenó mucho, é desde ovo cenado é se echó á dormir, tomó una calentura tan fuerte, que le fizo perder el entendimiento, é que non acordaba á ninguna cosa que le dijessen, en guisa que cuidaron que era muerto; é despues otro dia que lo supo la Reina su madre, fuese para San Francisco do él posaba, é cuando lo falló así tan mal, fizolo guardar, é llamó todos los físicos que eran y, é fizo pensar dél, é á cabo de tres dias recudióle muy grand postema con grand dolor del costado é oviéronlo de sangrar. É porque era mancebo é se guardaba muy mal, demandaba todo el dia que le diesen á comer carne, é algunos de los físicos mandaban gela dar, é la Reina defendió que non gela diesen, é guardó que la non comiese fasta pasados los catorce dias; é á los catorce dias ovo mejoría é diéronle carne, commo quier que nunca le dejó la fiebre. É porque non po-

(1) Aquí resultan ya dos años de diferencia.